

Las elecciones del domingo 4 de marzo estaban planteadas en términos de violencia constitutiva: o la oposición o el Gobierno. Con el control de los dos tercios de las Cámaras, la oposición podría vetar todos los proyectos de leyes presentados por el Ejecutivo, imponer a éste los suyos propios y en caso necesario incluso llegar a acusar al Dr. Allende y forzarle a dimitir.

El ex-presidente Eduardo Frei afirmó en la campaña que el país vive en "una atmósfera de odio y de caos". Salvador Allende replicó que "si la derecha continúa su política de provocación, la revolución chilena se verá obligada a abandonar la

vía democrática. Emplearemos la violencia física como instrumento. Ni el Gobierno ni el pueblo desean esta violencia. Pero responderemos con la violencia revolucionaria a la violencia contra-revolucionaria".

Pero el chileno tipo no es violento físicamente, no quiere la guerra civil, aprecia su sistema democrático, es muy capaz de sufrir la penuria y escasez y tiene una gran paciencia política. Sabe esperar. Estas elecciones no fueron de hecho "las más importantes para Chile desde el principio de este siglo". Las futuras presidenciales de 1976 serán las que de manera inequívoca respalden o frenen el socialismo iniciado.

ELECCIONES EN CHILE

En las elecciones parlamentarias se renovó totalmente la Cámara de Diputados (150 representantes) y la mitad del Senado (25 representantes).

Las fuerzas políticas chilenas se midieron en dos bloques principales: el partido federado de la Unidad Popular (UP, en favor del Gobierno) y la Confederación de la Democracia (CODE, la oposición).

El movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) que a lo largo de 1972 había adoptado una actitud de "reserva crítica" respecto del Gobierno de Allende, apoyó a los candidatos del Partido Socialista y del Movimiento de la Izquierda Cristiana (MIC), ambos de la UP.

Participó individualmente, aunque forma parte de la izquierda, pero no de la coalición de gobierno, la Unión Socialista Popular (USOPO).

Partido	Varones	Mujeres	Total	%
CODE	938.715	1.064.332	2.003.047	54,70
UP	906.069	682.956	1.589.025	43,39
USOPO	6.143	4.144	10.287	0,28
Blancos	12.721	9.030	21.751	0,59
Nulos	20.463	17.325	37.788	1,04
TOTALES	1.884.111	1.777.787	3.661.898	100,00
Inscritos			4.510.060	
Abstención			847.831	18,80

La abstención fue una de las más bajas de la historia política del país. El voto femenino favoreció a la oposición con un margen de 381.376 votos.

SOCIALISMO PARA TODOS

Tal como se plantearon las elecciones, la victoria de Allende es clara. Luz verde en su marcha democrática hacia el socialismo. Los chilenos respetuosos de sus instituciones políticas han evitado su derrumbe. A pesar de la escasez, del mercado negro, de la huelga del transporte, de la baja en la producción cuprífera, etc., etc., el pueblo chileno demostró madurez y estoicismo. Respaldó suficientemente al Gobierno del Dr. Allende y aumenta el número de representantes de la UP en el Congreso.

Sin embargo, Allende sabe que para que la UP gane las elecciones presidenciales de 1976 necesitará la mayoría absoluta, tal como hoy se presenta el cuadro político. ¿Es posible variar la situación de aquí a entonces?

Hay dos tendencias dentro de la Unidad Popular: la ultra-

COMPOSICION DE LAS CAMARAS

Partidos CODE	Diputados			Senado		
	Nueva	Antes	Dif.	Nueva	Antes	Dif.
Democ. Crist. Nacional	50	47	+3	19	20	-1
Izqu. Radical	1	7	-6	3	5	-2
Democr. Radical	2	6	-4	0	2	-2
Sub-totales	87	93	-6	30	32	-2
UP:						
Comunista	26	22	+4	9	6	+3
Socialista Radical	27	14	+13	7	5	+2
Acc. Pop. Indep.	5	12	-7	2	3	-1
Izquierda Crist.	2	0	+2	0	1	-1
Mapu	1	9	-8	1	2	-1
Sub-totales	63	57	+6	19	17	+2
USOPO						
(Unión Soc. Pop.)	—	—	—	1	1	0

El Gobierno gana seis diputados y dos senadores. Los representantes de los partidos pequeños casi desaparecen. La polarización en favor de los grandes partidos es evidente. El gran ganador de la jornada fue el partido socialista de Allende. La oposición conserva la mayoría.

Izquierda y la moderada. El partido Comunista pertenece a la segunda, lo mismo que Allende y un sector del partido socialista. Es probable que el Presidente pida colaboración a la Democracia Cristiana con el fin de asegurar el socialismo, enfrentando con éxito la crisis económica.

La unidad de la oposición no tiene fundamento ideológico sino meramente electoral. Su objetivo común era derrotar al Gobierno. La Democracia Cristiana seguirá en la oposición pero no identificada con el Partido Nacional.

El nuevo Congreso asumirá sus funciones el 21 de mayo próximo. La crisis económica que afecta al país, con sus índices preocupantes de desabastecimiento e inflación galopante, continúa en la vida de Chile. No piensa el chileno que esta crisis se resuelve con otra mayor como sería la política.